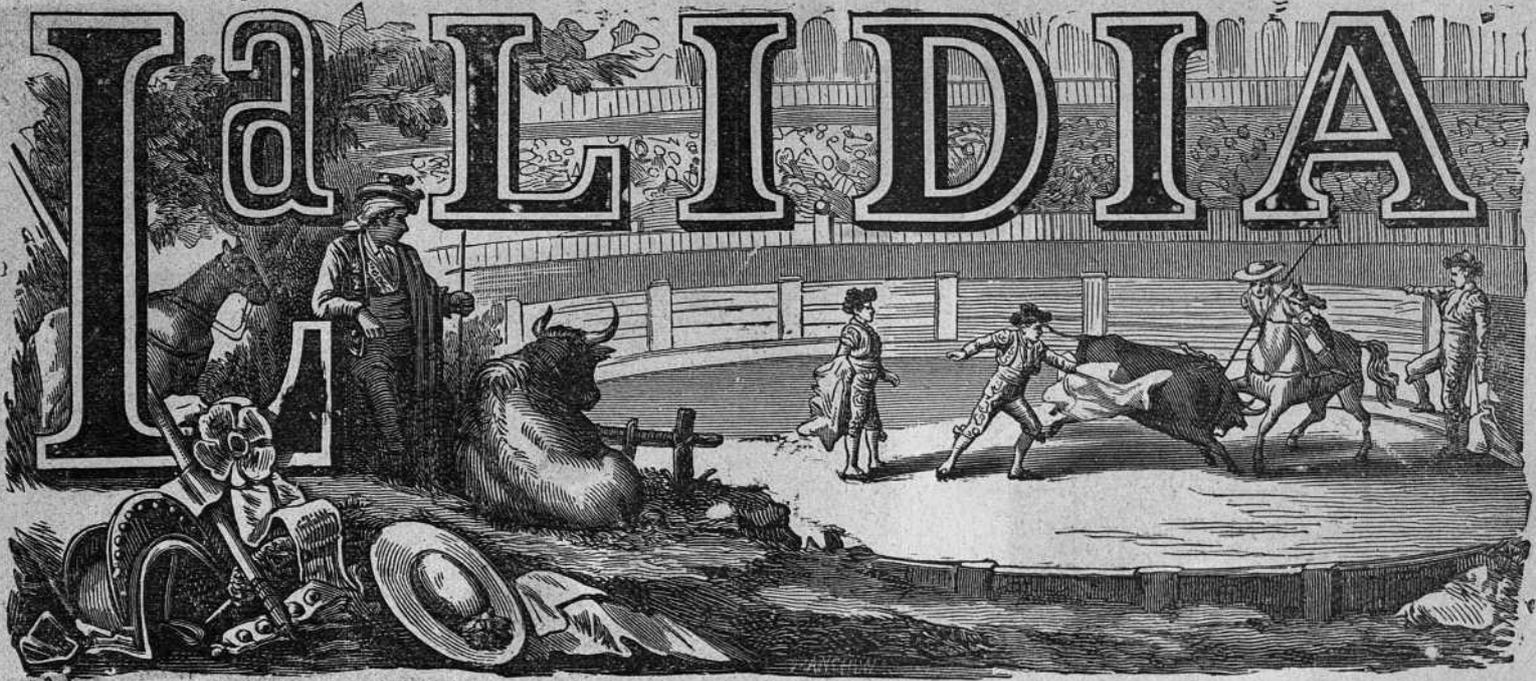


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre. . . . Pesetas 2,50  
 Provincias: trimestre . . . . . 3

## REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios. . . . . Ptas. 2,50  
 25 id. extraordinarios. . . . . 5

La Correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

ÚNICOS AGENTES PARA LA VENTA DE LA LIDIA  
 SEÑORA VIUDA DE POZO É HIJOS

CALLE DEL OBISPO, N.º 55. — LIBRERÍA

HABANA.

## SUMARIO

Advertencia.—Ineptitud, por J. Sánchez de Neira.—Nuestro dibujo.—Capotazos, por Don Cándido.—Revista de toros (13.ª corrida de abono), por Don Cándido.

## ADVERTENCIA

Nuestro próximo número será extraordinario y alusivo á las importantes fiestas del Pilar en Zaragoza; asegurando, desde luego, que en él encontrarán los favorecedores de LA LIDIA una de las más hermosas é inspiradas composiciones del reputado artista Daniel Perea.

## INEPTITUD

**A**L que no sirva para gallo, etc..., dice un antiguo refrán, que muy bien pudiera ser aplicable, con raras excepciones, á los diputados provinciales que han entendido hasta ahora en eso de organizar corridas de toros, para destinar los productos á los fines de la Beneficencia.

¡Qué falta de tino, qué sobra de ignorancia, qué afán de mangonear en lo que no entienden! Ni aun haciéndolo de intento se puede aspirar á conseguir tan fatales resultados como hace años viene obteniendo la Diputación provincial. Líos y más líos, dimes y djretes, dimisiones y renunciadas, descrédito y desprestigio, es todo lo que ha recabado para sí cada uno de los dignos individuos que han tenido la mala suerte de mezclarse en un asunto que tiene más de intrincado de lo que á ellos les ha parecido.

Han supuesto que comprando toros á ganaderos que tuvieron fama; que contando para el trabajo con toreros que tuvieron fama, y con exigir al paciente público de Madrid, que siempre ha tenido fama de pagano, precios exorbitantes, el negocio estaba hecho y las arcas provinciales reconocidas á la buena gestión de sus administradores ¡Como si la organización de

tal fiesta fuese cosa baladí, al alcance de gentes que es muy posible que no la hayan presenciado hasta que han podido verla de baldel

Entre otros muchísimos detalles que hay que tener en cuenta, y que olvidan, mejor dicho, ignoran los señores comisionados, es uno el de estar al tanto del grado de bravura y buenas condiciones que en los últimos años hayan demostrado los toros de las ganaderías de más renombre, porque las hay *que fueron*, pero no son; es otro, el de conocer personalmente con quién se trata, que no todos tienen la conciencia tan estrecha que les impida quedarse con lo bueno, cuando todas las existencias han de cobrarlas á buen precio; es otro, el de no atender recomendaciones de nadie, ni aun de toreros que suelen *interesarse*, y á veces imponer determinadas ganaderías, ellos sabrán por qué; es otro, el de completar las cuadrillas con lo mejor que haya en espadas útiles y aceptables, queridos y experimentados, no nuevos y desconocidos; y es en todo, en fin, entenderlo, entenderlo y entenderlo, que no basta obtener pingües rendimientos hoy, si, matando la afición, no han de resultar mañana.

Cualquier día le hubieran encajado al célebre Casiano, toros como los de la última corrida de Beneficencia, faltos de edad—los unos, flacos otros y enfermos algunos: ni á 500 pesetas los hubiera pagado.

Siempre se han parado en pequeñeces los diputados provinciales, sin atender á lo principal. Pasaron de moda las moñas é inventaron los abanicos, á más de los cartelitos de seda, y trastornando completamente el sentido común, idearon para el domingo pasado que todos los caballos para el servicio de Plaza fuesen blancos. ¿Habrás visto ridiculez mayor? ¿Con que es decir que precisamense la parte repugnante del espectáculo, el derramamiento de sangre, es el que intentaron poner más de manifiesto? ¿ó no se acordaban que en un caballo negro ó oscuro se ven menos las heridas? ¿ó les dieron la castaña elogiándoles la buena clase, la buena apariencia, y cayeron en el garlito?

En esa ocasión, y en análogas anteriores, pudo haber buena fe y excelentes deseos, que no ponemos en duda ni por un momento; pero es evidente, y los resultados lo han dicho, que los diputados provinciales no sirven para disponer esas funciones, y lo que es peor, tienen el vano orgullo de no consultar á nadie que más entienda, suponiendo que aunque en su bufete, estudio, tienda ó escritorio, nunca se

haya hablado de toros, saben ellos lo bastante, por solo el hecho de haber sido elegidos para tales cargos.

Es decir, que á su ignorancia añaden la inmodestia.

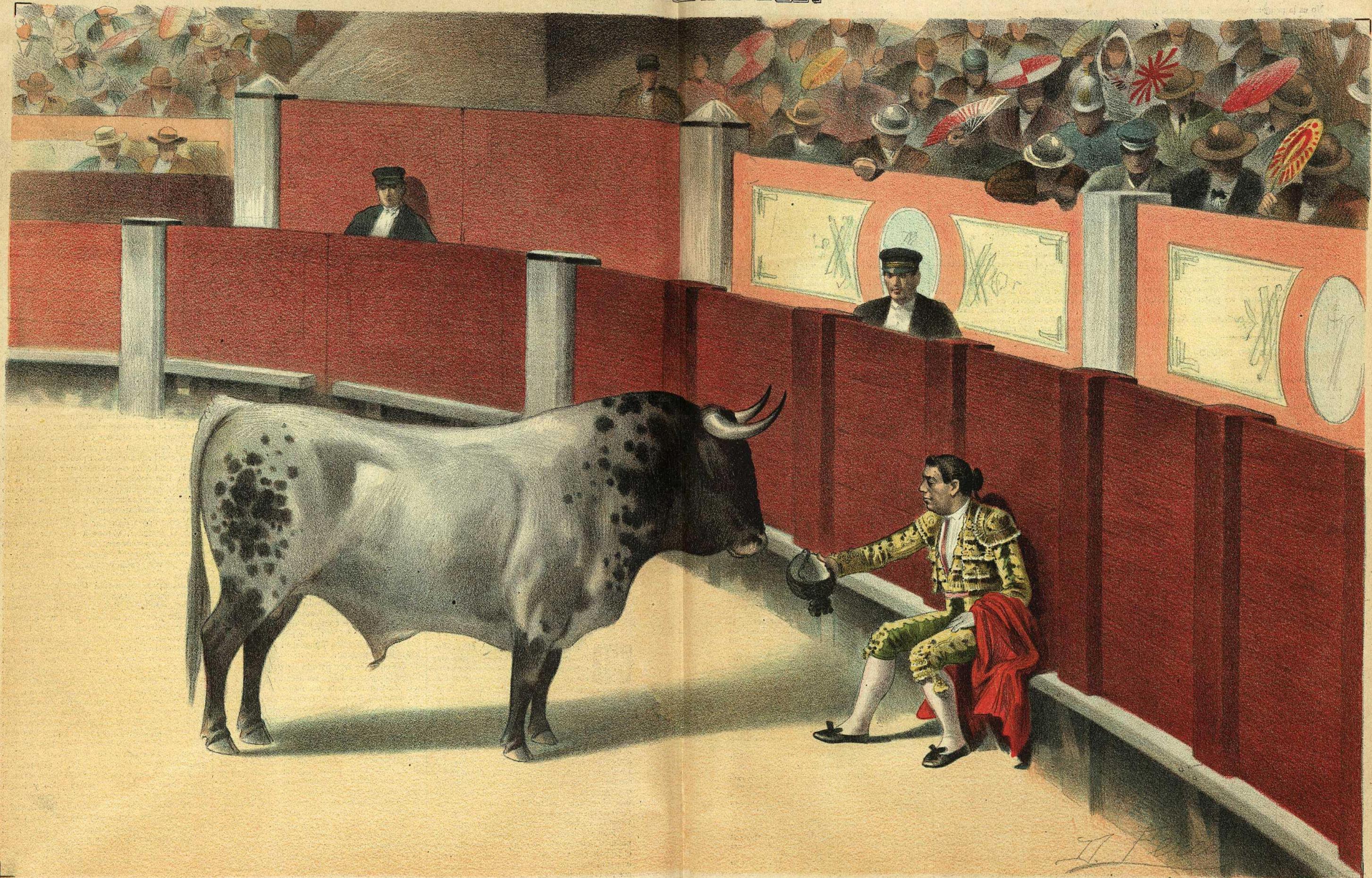
Así no debe continuar tal asunto, que va de mal en peor. Puesto que tan malos resultados para la afición están dando esas comisiones, suprimanse y no vuelvan á ocuparse los señores que las componen en inventar los medios de acabar con la paciencia del público, estorbando la asistencia á un espectáculo que tanto produce á la Beneficencia, y comprometiendo á la autoridad presidencial en muchas ocasiones. Lo que no sirve no se acepta, y lo que no se acepta está demás. Entiéndanlo los ineptos.

Y como para desechar el mal debe proponerse el remedio, vamos á exponer sinceramente nuestro parecer, convencidos, como lo estamos, de que peor que hoy no hemos de estar, y tal vez ganemos mucho en los años venideros.

Con entera separación de atribuciones que no interviene la Diputación provincial, funciona admirablemente en Madrid una Junta de Damas de honor y mérito, así llamada por su institución, que atiende con verdadera solicitud á los establecimientos benéficos puestos á su cargo; que no descansa ni se da punto de reposo para administrar con economía los intereses puestos á su cuidado; que hace milagros con poco dinero, para tener con lujo y hasta con espiritual *confort* las casas puestas á su cuidado. Su actividad, su celo, su acierto en todo, han llegado á ser proverbiales, y la bendición de los infelices á quienes atiende con cariño maternal, es su única recompensa. En su seno jamás han ocurrido malversaciones ni otra clase de disgustos; el sacrificio en pro de sus desvalidos semejantes no reconoce límite alguno, y al revés de lo que sucede comunmente entre hombres, emplean bien el tiempo, hablan poco y hacen mucho. ¿Por qué no encomendar á esas señoras la organización de las corridas de Beneficencia?

Cesarían los abusos; se economizarían gastos inútiles; haríase buena aplicación de las ventajas que en los tratos y contratos sabe obtener la mujer, y seguramente lo que no supieran, lo que no les ocurriera, lo consultarían con toreros, ganaderos y personas entendidas, repetidas veces, antes de decidirse; y cuando se decidieran, escogerían lo mejor, por esa intuición especialísima que en su sexo aparece siempre.

# LA LIDIA.



No es la primera vez que las señoras han organizado corridas de toros y con buen éxito. No hemos olvidado las celebradas en Madrid á beneficio del Hospital de cigarreras, de la Asociación de la Cruz Roja y de otras de caridad, que varias señoras de la aristocracia ordenaron con gran tino y acierto y dieron excelentes resultados, en términos de que todavía las recuerdan con gran complacencia los aficionados madrileños. Cuantas fiestas dispone el bello sexo para fines benéficos, llevan un sello de distinción y elegancia de que carecen otros: en ellas consiguen mayores productos, que en lugar de resultar mermados por gastos inútiles, van en aumento por su caridad reconocida, y comprenden muy bien que para obtener rendimientos ni deben escasear gastos, ni perdonar sacrificios, pero sin abrir al mismo tiempo la mano más de lo regular.

Si hay la abnegación necesaria para prescindir de la propia personalidad, aceptando nuestro pensamiento ú otro que mejor parezca, las corridas de Beneficencia no serán motivo, como ahora, de agrias censuras, tal vez merecidas; ganará el espectáculo y el público, y nada perderán los hospitales y asilos; si así no se hace, si no se toma otro rumbo que el hasta aquí seguido, no extrañen los organizadores que la afición indignada les grite: «¡FUERA INEPTOS!»

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

## NUESTRO DIBUJO

No somos tan intransigentes que no admitamos en la lidia de reses bravas más que lo que se llama por muchos torero serio y parado; ni nuestras aficiones se hallan tan bastardeadas que demos preferencia al género acrobático y á la mojiganga. Ni lo uno ni lo otro. Creemos que en el gusto del público pueden hermanarse perfectamente las dos tendencias y celebrarse de igual modo una faena sóbria y concienzuda que otra alegria, amenizada con los floreos propios del torero de adorno.

Y sabido es, que esto de los adornos, solo se practica con más ó menos frecuencia desde cierta época, marcada por la aparición de determinados diestros.

Distinguióse grandemente bajo este punto de vista el célebre Cúchares, que por efecto del gran conocimiento que tenía de las reses, se permitía con ellas, según cuentan sus coetáneos, más bien que considerable número de adornos infinitas *chirigotas*, que los aficionados de entonces veían con agrado, no obstante existir, como ahora, partidarios de distintas personalidades taurómacas.

Más tarde, Antonio Carmona (el Gordito), llevó hasta el refinamiento ese torero de adorno, hasta el punto de inventar verdaderas suertes, como el quiebro en la silla, con un hombre entre las piernas, con los pies sujetos, etc., por lo que se refiere al segundo tercio y ejecutando en otras ocasiones rasgos de serenidad y conocimientos taurinos como el representado en nuestro dibujo.

Con lo expuesto nos parece dejar demostrado que un floreos oportunamente repartido durante el curso de la lidia no debe censurarse, sino que, por el contrario, atenúa muchas veces el aburrimiento que, por causa del ganado ó de los lidiadores, pesa sobre la concurrencia.

## Capotazos.

Con el mes de Septiembre ha terminado la fiebre de corridas que durante el mismo se ha desarrollado en toda España. El descenso de la temperatura y proximidad del invierno dan tregua á la afición y suspenden hasta el año próximo las combinaciones en estudio que, para solaz del público, tenían los empresarios. Fuera de las de Madrid, cuya temporada viene este año retrasada, pocas son ya las que se organizan en provincias.

De éstas son las principales las de Zaragoza, con motivo de las fiestas del Pilar. Se verificarán los días 13, 14 y 20, con toros de Ripamillán y Carriquiri y las cuadrillas de Lagartijo y Mazzantini las primeras, y de la viuda de Díaz con las del Gallo y Mazzanti la última.

Para hoy estaba anunciada otra en Barcelona, con seis toros de Muruve, estoqueados por Guemita.

El 13, en Sevilla, con ganado de Gallardo, el Curro y Zocato y Ponciano Díaz con los charos mexicanos.

El 14, en Guadalajara, cuatro toros de D. Gregorio Medrano, procedentes de D. José Gómez, de Fuente el Saz; tres para Guerrita y uno para Al-mendo.

Y, finalmente, una en el Puerto de Santa María de ocho toros de Cámara, para Lagartijo, Carancha, Espartero y Guerrita, y otra en Valencia, con reses de Miura, para Espartero y otro en ajuste.

La última desgracia que hay que incluir en el catálogo de las ocurridas en el presente año taurino, procede de las novilladas de la feria de Villamartín, y en una de las que, el picador conocido por el Arriero, fué estrujado contra la barrera por un caballo, quedando muerto en el acto.

Aunque inutilizado para la lidia, el valiente y desgraciado muchacho cordobés Rafael Sánchez (Bebe) no pierde la afición al arte de Montes.

Parece ser que en la actualidad dirige una cuadrilla de niños toreros, que se han presentado ya en varias plazas de la Península, por cierto con lisonjero éxito, y han recibido proposiciones para otras varias.

Figura como primer espada entre estos noveles diestros un hijo del famoso Bocanegra.

Desearíamos muchos aplausos y dinero, tanto al director como á los animosos toreritos.

Vuelve á hablarse en los círculos taurinos de la retirada de Frascuelo, señalándose el día y circunstancias en que se verificará.

Insistimos en lo que dijimos en nuestro suelto del número anterior respecto á este asunto. Y caso de realizarse, ignórase todavía, en primer lugar el día y luego los toros que han de lidiarse, las cuadrillas que han de acompañarle, y, en suma, el pensamiento concreto del arrojado matador.

DON CÁNDIDO.

6 Octubre 1889.

## Toros en Madrid.

13.<sup>a</sup> CORRIDA DE ABONO. — 6 OCTUBRE 1889.

Felices nosotros que al fin pescamos la primera corrida de abono de la segunda temporada, á la altura en que debíamos tener olvidadas las cuatro de la serie porque se abrió el mismo.

Pero á fe que no somos exigentes y tenemos buenas tragaderas, quedándonos para la de ayer el consuelo de que pudiera ser digna hermana de la última de Beneficencia y de soportarla con impasible resignación.

Y cuenta que tenemos á los dos maestros, como si diéramos la oreja del torero, y tres reses de la muy reputada ganadería del Sr. Conde de Patilla, siquiera sirviesen de pantalla á otros tantos inapreciables bueyes de Sarga. Ello es que á las tres en punto y con una tarde hermosa, dió principio la fiesta asomando el

1.<sup>o</sup> *Capa corta*, de Patilla; castaño albardado, de bonita lámina y bien colocado de armas; poco codicioso, pero cetero en las acometidas.

Tomó siete varas, dió cuatro caídas y mató tres caballos.

Antolín puso un buen par, cuarteando, y Juan otro regular, de sobaquillo, terminando el primero con otro gran par, en igual forma.

Rafael encontró al toro en magníficas condiciones, y después de seis pases y dos medios, recibió un pinchazo en hueso, entrando medianamente á matar, al que siguió una corta con desarme en la misma forma, otra atravesada á paso de banderillas, un intento de descabello á favor de la querencia de un caballo muerto, y un descabello efectivo.

2.<sup>o</sup> *Latero*, de Sarga; negro bragado, de poco cuerpo y cornigacho, blando y de escaso poder; tomó, á fuerza de acosarle, siete varas, por dos caídas y un caballo.

Ostión dejó un par mediano, al cuarteo, y otro Pulguita á toro parado, terminando Ostión, después de una salida falsa, con otro par al relance, bueno.

Salvador encontró al animal incierto y se apretó con él en diez pases de que compuso su primer faena, y corto y por derecho, largó una buena estocada arrancando que bastó para que el animal finiquitara sin puntilla. (Aplausos.)

3.<sup>o</sup> *Lagunero*, de Patilla; negro bragado, fino, bien criado, corto y gacho de cuerna; salió con muchos pies y quiso parárselos Rafael sin conseguirlo. Tomó de mala gana cinco varas, dió tres caídas y mató dos caballos.

Manene y Antolín pusieron dos pares y dos medios, siendo muy aplaudido Manene en los dos enteros que le correspondieron.

Rafael se adornó pasando y consumió una bonita faena de muleta, á la que siguió un volapié superior que hizo polvo al animal rematando el puntillero. (Ovación.)

4.<sup>o</sup> *Carpintero*, de Sarga; negro bragado, algo listón, grande y ancho de cuerna. Tomó dos varas y volvió la cara, y fué condenado á fuego.

El Barberillo puso, tras tres salidas falsas, un par con música y fuego, y el Ostión otro cuarteando, bueno, repitiendo el primero con otro que no clavó, y su compañero con medio á la media vuelta, dando fin á esta juerga piro-técnica el Barberillo con un par en el suelo y medio en el toro.

No hay para qué decir en qué condiciones llegó el buey á manos de Frascuelo; no obstante éstas le toreó muy en las tablas, y después pinchó una vez sin meterse; siguió una faena pesada de capotazos por todos lados, y desde lejos

dió otro pinchazo sin soltar, aprovechando la media vuelta; un sablazo bajo que acabó con el buey, no sin que antes se levantase dos veces. El puntillero acertó á la segunda vez.

5.<sup>o</sup> *Cara-ancha*, de Sarga; negro bragado, de libras y cornicorto. Tomó sin bravura y con poco poder seis varas, dió dos caídas y mató tres caballos.

Juan y Antolín cumplieron su cometido con dos y medio pares, entre las colocadas en el rabo y las orejas.

Lagartijo se las hubo con el buey al que pasó como pudo para darle una estocada delantera y perpendicular á paso de banderillas, otra corta en igual forma, faena de capotazos en todas direcciones, y un pinchazo desde lejos; otro á la media vuelta, y otro lo mismo en un brazuelo y una corta al revuelo de un capote, que no bastó, pues tuvo necesidad de clavar otras dos veces el estoque en la misma anterior forma, terminando, por fin, de un sablazo bajo, para que el puntillero acertara á la cuarta vez.

6.<sup>o</sup> *Cruñés*, de Patilla; sardo bragado, salpicado, ca-reto, de bonita lámina y bien colocado.

Tomó con bravura ocho varas, dió una caída y mató dos caballos.

El público pide que paree Rafael, y éste accede, clavando, tras una salida falsa, un par, andando hasta la cara, que resultó caído; otro de frente, desigual; medio al cuarteo, y otro medio después de tocar á matar.

Salvador terminó con la corrida toreando con mucha frescura y dando una estocada corta, arrancando, en buen sitio, pero algo tendida; otra caída del lado contrario y un descabello á la segunda.

## EL GANADO

Tanto bueno como malo, es decir, corrida de compensación, puesto que si los del Sr. Conde cumplieron como buenos sin sobresalir notablemente ninguno, en cambio los de su compañero en ganadería encontraron la plaza chica; tal era el afán por ir á ocupar su oportuno sitio en apacibles faenas de labranza.

Como estampa, es inútil decir que la tenían los de Patilla, con especialidad el tercero, finísimo de pelo y de lustrosas carnes, al paso que los de la otra ganadería andaban escasos de ellas y aparecían bastos y desproporcionados.

En cuanto á bravura, el primero y sexto.

## LOS MATADORES

**Rafael.**—Vestía bonito traje sepia y plata, y debió ver en su primer toro condiciones que no están por lo visto á nuestro alcance, cuando de tal manera se desconfió y tan de lejos entró á matar á un animal que sólo tenía, salvo mejor parecer, el inconveniente de hallarse un poco quedado. En su consecuencia, el espada toreó de mala ley, si se nos permite la frase, ó si pareciese dura, en continua defensa, no entrando una sola vez por derecho, é hiriendo siempre fuera de cacho, coronando la faena con la mala costumbre de buscar la querencia de los caballos muertos para dar cima á su trabajo con el menor peligro posible.

En su segundo cambió la decoración por completo, presentándose como el torero fino y elegante en una faena vistosísima de filigranas y adornos, en la que no faltaron excelentes pases en redondo y algunos buenos cambios, para rematar la brega con un superior volapié, que hizo rodar al toro.

El público le tributó una ovación, y los aficionados respiran á sus anchas cuando caen algunas de estas magníficas labores que ya van escaseando.

En el tercero, y anotando únicamente la censura de que no se apretase en un principio con el buey, le disculpamos, contra la opinión general, lo pesado de la brega y repetimos una vez más que á los bueyes no es posible matarlos por derecho, y hay necesidad de acabar con ellos pronto.

Bien dirigiendo y aceptable trabajando.

**Salvador.**—Vestía de grana y oro, y empecemos por aplaudirle la faena en las tablas con su primer toro, huido y querencioso, en ese sitio en que los toros pesan mucho y tienen su defensa natural.

No es humanamente posible hacer más con un bicho de tales condiciones, que lo que hizo el diestro, metiéndose á la primera ocasión con gran coraje y clavando media estocada buenísima que quitó de enmedio al enemigo.

En su segundo, podemos repetir lo que decimos de Rafael en el tercero. Frascuelo toreó mucho mejor que merecía la res, empeñándose en matarlo por derecho hasta tener el convencimiento de que no podía realizar sus deseos; y apelando al metisáca en los bajos que debió adelantar.

Con su tercer toro debió lucirse, pues si bien es verdad que con la muleta estuvo fresco y remató algunos pases; pinchando, dejó que desear ya en la primera vez que no hizo reunión, resultando la estocada caída. Repitió luego, pasándose el toro y pinchando en el lado contrario, y gracias á que con esto dió fin de su enemigo, que iba aprendiendo lo que al comienzo de la faena no sabía.

En la brega compartió con Rafael el trabajo de la tarde.

## LOS BANDERILLEROS

Lagartijo pareó sólo el último toro á petición de la concurrencia, y si bien llegó con arte á la cabeza, estuvo poco feliz clavando los palos. De los muchachos se distinguieron notablemente el nuevo banderillero de Rafael, Antolín, en el primero y Manene chico en el tercero.

## LOS PICADORES

Menos mal que otras tardes, debiéndoseles aplaudir el buen deseo de que los toros del Sr. Sarga apareciesen con una voluntad que estaban muy lejos de tener.

Bien la Presidencia y muy floja la entrada, á pesar de que como indicamos, la tarde estaba hermosa.

DON CÁNDIDO